

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

El Asesino

La nueva aventura cinematográfica de David Fincher ha llegado a cines (de manera muy limitada) y a la plataforma de Netflix (allí sí, para todo aquel que quiera gastar su dinerito y tener el servicio de streaming) y debo decir que mis sentimientos sobre este estreno son encontrados. Por una parte, desde que me enteré de que uno de los directores que más me gustan (*El club de la pelea*, *Red social*, *Zodiaco*, *Seven*), iba a adaptar un comic a la gran pantalla (y no cualquier comic, sino la legendaria obra de Matz y Jucamon, *The killer*) mi entusiasmo era mayúsculo. Por otro lado, Netflix no deja de ser una plataforma dispuesta a mutilar toda obra que les llegue a las manos, para hacerla pasar por el colador de sus intereses. Y eso me obligaba a ser cauto (vino la adaptación de *One Piece* y la verdad es que no decepcionó. Y aunque al ver la película, debo decir que me resultó ligeramente anticlimática, la verdad es que me gustó lo bastante como para recomendarla. Así que aquí están las líneas que le dedico a *The killer* (David Fincher 2023).

La historia nos presenta a un hombre metódico, sereno y frío, dedicado al exterminio de personas bajo contrato. Se trata de un auténtico operario del crimen, un obrero de la destrucción sin un gramo de remordimiento o pesar por sus acciones. Un día, uno de los encargos en los que se ha comprometido, sale mal, y como resultado de ello, su vida da un vuelco. Aunque el personaje lucha por no crear lazos y mantenerse alejado de cualquier relación que pueda debilitarlo o comprometerlo, la venganza no lo alcanza, pero afecta a su pareja. A partir de allí, y casi como un acto reflejo, el asesino se compromete en un plan de exterminio cuyo único objetivo es volver a estar a salvo, a partir de la destrucción de aquellos que amenazan su vida.

Puede parecer que el guion es muy simple. De hecho, lo es, y es quizá el mayor defecto que tiene la película, no por ella misma, sino por el director detrás de ella. Un hombre que nos ha acostumbrado a intriga y giros de tuerca (recuerden... *Seven* y *El club de la pelea*) en esta ocasión, nos entrega un poderoso ejercicio de estilo visual. Una película que, en más de una ocasión, es una gozada para la vista y el oído, pero que francamente es pobre en intriga. La historia de venganza y retribución de un asesino, la hemos visto decenas de veces (aunque hay que confesar,



que muy pocas con la envoltura que *The Killer* nos ofrece), pero la actuación de Michael Fassbender le da potencia visual, que la fotografía de Erik Messerschmidt solo realza. Gocé la banda sonora de Trent Reznor y Atticus Ross, dos ganadores de Oscar, y solamente (pero por gusto personal), hubiera quitado alguna de las canciones de The Smiths, porque me parece que rompían con el tono. Pero encuentro muchos más detalles a favor de la película, y si me hubieran dicho que no esperara un giro de tuerca al final, creo que la hubiera disfrutado mucho más.

Y si nos quedamos con ganas de más historias de este estilo, les recomendaría una película que pasó sin pena ni gloria (debido a la pandemia), *Polar* (Jonás Akerlund 2019). También basada en un comic, y que nos presenta al Black Kaiser. Un asesino a sueldo que ya en sus días de retiro, se ve obligado a luchar contra una nueva generación de asesinos que desean reemplazarlo. Cuenta, entre muchos atractivos, con la actuación protagónica de Mads Mikkelsen.

De manera que pueden buscar una manta, una bebida caliente, y una de estas tardes del ya cercano invierno, darle una oportunidad a *The killer*. Un ejercicio entretenido sobre la violencia, la muerte y el trabajo. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.